



AUTOPRÓLOGO

Pesadilla del dolor esencial. El dolor no puede ser solo sentido, obligadamente debe expresarse, exorcizarse, salir del cuerpo en grado proporcional; desde tenue quejido, hasta la estridencia del grito, provocar en los oídos desde el vibrato de un rumor, hasta la sordera. Y el dolor al salir debe doler. Y recepcionar el dolor del otro debe doler.

El dolor siempre debe doler. Otra cosa es la anestesia y la analgesia.

He ido reuniendo dolores con esmero, reales y ficcionados, estoy tan hecha de realidad como de fantasía. En partes iguales. No temo mostrarlos, pues frente a los que debía guardar reserva y pudor he antepuesto la fachada de la poesía. Grito haciendo el parto de mi misma. Las madres son temerosas. Soportan el propio dolor, no el de los hijos. Debo parir esa parte que mi madre dejó atascada. Yo debí completarme. No soporté la opresión sobre mi cabeza coronada. Es que todo tiene representación mental. Reina loca, a veces no

creo en nada. Este no es tiempo de fundar reinos. Las arcas están repletas de huesos y sustancias nauseabundas. Acuno la muerte en la cisura como única heredera. Otra vez en un útero TUMBADA. Fea palabra TUMBA (Prefiero la palabra DOLOR).

Cacofonías

Me parece natural que entonces termine el habla

Lenguaje en putrefacción

Filamentos y frases y sílabas y la sexta vocal conforman mi red y mi araña

¡Ay!